



D. Jesús comienza la Visita Pastoral



Y además en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG. 3

El fundamento de la dignidad de la persona (...) está el ser hijos de Dios



CARTA DEL OBISPO PÁG. 5

Carta Pastoral con motivo de la Visita Pastoral a la Diócesis de Orihuela-Alicante



EDUCACIÓN PÁG. 11

Campaña de Navidad. Colegio Diocesano San Juan Bautista



Editorial

La dignidad de la persona humana

21 Actitud de la Iglesia ante el ateísmo (III)

21. (III) Lamenta, pues, la Iglesia la discriminación entre creyentes y no creyentes que algunas autoridades políticas, negando los derechos fundamentales de la persona humana, establecen injustamente.

Pide para los creyentes libertad activa para que puedan levantar en este mundo también un templo a Dios. E invita cortésmente a los ateos a que consideren sin prejuicios el Evangelio de Cristo.

La Iglesia sabe perfectamente que su mensaje está de acuerdo con los deseos más profundos del corazón humano cuando reivindica la dignidad de la vocación del hombre, devolviendo la esperanza a quienes desesperan ya de sus destinos más altos.

Su mensaje, lejos de empujar al hombre, difunde luz, vida y libertad para el progreso humano.

Lo único que puede llenar el corazón del hombre es aquello que «nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti».

■ De la Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, 20



BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR ...OS BENDECIMOS DESDE LA CASA DEL SEÑOR

«**B**endito el que viene en nombre del Señor» (Sal 118,26a). Este versículo del salmo 118, que fue utilizado para aclamar la llegada de Jesús a Jerusalén el Domingo de Ramos, y que la liturgia de la Iglesia hace suyo para proclamar la fe en la presencia de Jesús en la Eucaristía, cada vez que ésta se celebra, es uno de los textos bíblicos más adecuados para recibir la visita pastoral. En la persona del Obispo, Pastor de la Iglesia Diocesana, cada parroquia –movimiento, asociación o persona– recibe al mismo Jesús que se acerca a traer su visita. Las visitas de Jesús fueron muchas y muy variadas. La primera la realizó en María a la casa de Zacarías, donde Isabel y Juan recibieron el gozo del evangelio y la plenitud del Espíritu. Y el propio Zacarías, sacerdote, recibió el don de la oración y recuperó la palabra perdida. Visitó Jesús a Mateo en su casa y celebró su vocación y la salvación de los pecadores. Se instaló –esta visita fue más larga– en la casa de Pedro y sanó a su suegra y a muchos enfermos de Cafarnaún. Visitó su palabra la casa del Centurión y llenó de fuerza a un criado moribundo. Entró en compañía de Jairo en su casa y llenó de vida a su hija y de felicidad a su familia. Visitó a los novios de Caná y María adelantó su hora y sus discípulos contemplaron su gloria. Visitó a Zaqueo y su conversión llenó de alegría y caridad la ciudad de Jericó. Se hospedó en casa de Lázaro, Marta y María, y cultivó una amistad que trajo resurrección y vida. Son algunos rasgos de las bendiciones que la visita de Jesús trae a quienes le reciben con fe y afecto.

El mismo salmo añade, a continuación, cuál debe ser la actitud con la que se recibe a quien viene en nombre del Señor: «Os bendecimos desde la Casa del Señor» (Sal 118,26b). Quien acoge y recibe no lo hace pasivamente. Acoge ofreciendo una bendición. Se ofrece desde la Casa del Señor. Eso es cada parroquia, movimiento, asociación, grupo de vida consagrada... Eso es, también, cada persona. Templo del Espíritu Santo dice san

Pablo que somos cada cristiano. La bendición no es concreta. Está inspirada por el mismo Señor. Así lo dice el salmista, inspirado por el mismo Espíritu de Dios: «El Señor es Dios, él nos ilumina» (Sal 18,27). Bendecir al que viene en nombre del Señor, acogerlo con una bendición, es reconocer el «Señorío» de Dios sobre nuestras vidas y nuestras comunidades. Recibir la iluminación de Dios para concretar la bendición que se pide sobre el que viene en nombre del Señor es signo de fidelidad y gratitud. El salmo comienza y termina –queda incluido completamente– con una acción de gracias por la misericordia eterna de Dios: «Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia» (Sal 118,1.29). Es uno de los frutos de la visita. Suscita la acción de gracias. Ésta tiene su origen en la experiencia de la bondad del Señor y en el gozo de su misericordia. Es fácil para una comunidad acostumbrada a pedir diariamente en la Eucaristía: «danos entrañas de misericordia... ante toda miseria humana». Es fácil para una «comunidad evangelizadora (que) se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo» (EG 24). Es fácil, en definitiva, para una comunidad acostumbrada a reconocer que Dios no deja de obrar, que sigue habiendo milagros en su vida, cada vez que el que se sentía rechazado se convierte en el centro de su vida. Así ocurre cuando la piedra desechada –el pobre, el alejado, el que duda, el que necesita escucha, sanación o consuelo...– se convierte en piedra angular, piedra de cohesión de la vida y de la acción comunitaria. Es el momento de proclamar que «es el Señor quien lo ha hecho, (que) ha sido un milagro patente» (Sal 118,23). Comienza la visita pastoral. Es tiempo de recibir al que viene en nombre del Señor y de acogerlo con bendiciones concretas en la Casa del Señor, donde Dios mismo nos ilumina.



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ Diseño y Maquetación: María Córdoba. ♦ Imprime: Servicio de Impresión de Levante, S. A. ♦ Depósito legal: A-578-1997.

Santo padre Francisco



■ Del Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014

El fundamento de la dignidad de la persona (...) está el ser hijos de Dios

Queridos hermanos y hermanas: Nuestras sociedades están experimentando, como nunca antes había sucedido en la historia, procesos de mutua interdependencia e interacción a nivel global, que, si bien es verdad que comportan elementos problemáticos o negativos, tienen el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la familia humana, no sólo en el aspecto económico, sino también en el político y cultural. **Toda persona pertenece a la humanidad y comparte con la entera familia de los pueblos la esperanza de un futuro mejor.** De esta constatación nace el tema que he elegido para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año: Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor.

Desde el punto de vista cristiano, también en los fenómenos migratorios, al igual que en otras realidades humanas, se verifica la tensión entre la belleza de la creación, marcada por la gracia y la redención, y el misterio del pecado. El rechazo, la discriminación y el tráfico de la explotación, el dolor y la muerte se contraponen a la solidaridad y la acogida, a los gestos de fraternidad y de comprensión.

¿Qué supone la creación de un «mundo mejor»? Esta expresión no alude ingenuamente a concepciones abstractas o a realidades inalcanzables, sino que orienta más bien a buscar un desarrollo auténtico e integral, a trabajar para que haya condiciones de vida dignas para todos, para que sea respetada, custodiada y cultivada la creación que Dios nos ha entregado. Nuestro corazón desea «algo más», que no es simplemente un conocer más o tener más, sino que es sobre todo un ser más. El mundo sólo puede mejorar si la atención primaria está dirigida a la persona, si la promoción de la persona es integral, en todas sus dimensiones, incluida la espiritual; si no se abandona a nadie, comprendidos los pobres, los enfermos, los presos, los necesitados, los forasteros (cf. Mt 25,31-46); si somos capaces de pasar de una cultura del rechazo a una cultura del encuentro y de la acogida. Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. Se trata de niños, mujeres y hombres que abandonan o son obligados a abandonar sus casas por muchas razones, que comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener,

pero sobre todo de ser «algo más». Violencia, explotación, discriminación, marginación, planteamientos restrictivos de las libertades fundamentales, tanto de los individuos como de los colectivos, son algunos de los principales elementos de pobreza que se deben superar. Precisamente estos aspectos caracterizan muchas veces los movimientos migratorios, unen migración y pobreza. Para huir de situaciones de miseria o de persecución, buscando mejores posibilidades o salvar su vida, millones de personas comienzan un viaje



migratorio y, mientras esperan cumplir sus expectativas, encuentran frecuentemente desconfianza, cerrazón y exclusión, y son golpeados por otras desventuras, con frecuencia muy graves y que hieren su dignidad humana. La realidad de las migraciones, con las dimensiones que alcanza en nuestra época de globalización, pide ser afrontada y gestionada de un modo nuevo, equitativo y eficaz, que exige en primer lugar una cooperación internacional y un espíritu de profunda solidaridad y compasión. El Papa Benedicto XVI trazó las coordenadas afirmando que: «Esta política hay que desarrollarla partiendo de una estrecha colaboración entre los países de procedencia y de destino de los emigrantes; ha de ir acompañada de adecuadas normativas internacionales capaces de armonizar los diversos ordenamientos legislativos, con vistas a salvaguardar las exigencias y los derechos de las personas y de las familias emigrantes, así como las de las sociedades de destino» (Cart. enc. Caritas in veritate, 19 junio 2009, 62). Es importante subrayar además cómo esta colaboración comienza ya con el esfuerzo que cada país debería hacer para crear mejores condiciones económicas y sociales en su patria, de modo que la emigración no sea la única opción para quien busca paz, justicia, seguridad y pleno respeto de

la dignidad humana. Por último, mirando a la realidad de los emigrantes y refugiados, quisiera subrayar un tercer elemento en la construcción de un mundo mejor, y es el de la superación de los prejuicios y preconcepciones en la evaluación de las migraciones. De hecho, la llegada de emigrantes, de prófugos, de los que piden asilo o de refugiados, suscita en las poblaciones locales con frecuencia sospechas y hostilidad. Nace el miedo de que se produzcan convulsiones en la paz social, que se corra el riesgo de perder la identidad o cultura, que se ali-

mente la competencia en el mercado laboral o, incluso, que se introduzcan nuevos factores de criminalidad. Los medios de comunicación social, en este campo, tienen un papel de gran responsabilidad: a ellos compete, en efecto, desenmascarar estereotipos y ofrecer informaciones correctas, en las que habrá que denunciar los errores de algunos, pero también describir la honestidad, rectitud y grandeza de ánimo de la mayoría. **En esto se necesita por parte de todos un cambio de actitud hacia los inmigrantes y los refugiados, el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación –que, al final, corresponde a la «cultura del rechazo»– a una actitud que ponga como fundamento la «cultura del encuentro», la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor.** Pienso también en cómo la Sagrada Familia de Nazaret ha tenido que vivir la experiencia del rechazo al inicio de su camino: María «dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (Lc 2,7). Es más, Jesús, María y José han experimentado lo que significa dejar su propia tierra y ser emigrantes: amenazados por el poder de Herodes, fueron obligados a huir y a refugiarse en Egipto (cf. Mt 2,13-14). Pero el corazón materno de María y el corazón

atento de José, Custodio de la Sagrada Familia, han conservado siempre la confianza en que Dios nunca les abandonará. Que por su intercesión, esta misma certeza esté siempre firme en el corazón del emigrante y el refugiado.

La Iglesia, respondiendo al mandato de Cristo «Id y haced discípulos a todos los pueblos», está llamada a ser el Pueblo de Dios que abraza a todos los pueblos, y lleva a todos los pueblos el anuncio del Evangelio, porque en el rostro de cada persona está impreso el rostro de Cristo. Aquí se encuentra la raíz más profunda de la dignidad del ser humano, que debe ser respetada y tutelada siempre. El fundamento de la dignidad de la persona no está en los criterios de eficiencia, de productividad, de clase social, de pertenencia a una etnia o grupo religioso, sino en el ser creados a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27) y, más aún, en el ser hijos de Dios; cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio. Las migraciones pueden dar lugar a posibilidades de nueva evangelización, a abrir espacios para que crezca una nueva humanidad, preanunciada en el misterio pascual, una humanidad para la cual cada tierra extranjera es patria y cada patria es tierra extranjera.

Queridos emigrantes y refugiados. No perdáis la esperanza de que también para vosotros está reservado un futuro más seguro, que en vuestras sendas podáis encontrar una mano tendida, que podáis experimentar la solidaridad fraterna y el calor de la amistad. A todos vosotros y a aquellos que gastan sus vidas y sus energías a vuestro lado os aseguro mi oración y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

FRANCISCO

INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE ENERO

INTENCIÓN GENERAL

Que se promueva un desarrollo económico auténtico, respetuoso de la dignidad de todas las personas y todos los pueblos.

INTENCIÓN MISIONAL

Que los cristianos de las distintas confesiones caminen hacia la unidad deseada por Cristo.



El día del Señor

Pasó haciendo el bien y curando a todos

12 de enero - BAUTISMO DEL SEÑOR

Is 42, 1-4. 6,7 *Te he destinado a ser alianza del pueblo y luz.*
Hch 10, 34-38 *«Él ha enviado su palabra a los hijos de Israel».*
Mt 3, 13-17 *«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».*



Hemos llegado al final del ciclo de Navidad. Todavía no se han apagado los villancicos y ya estamos celebrando el bautismo del Señor. Así, la manifestación de Cristo va de Belén al Jordán. Todo es revelación en la vida del Salvador, incluido los treinta años de vida escondida en Nazaret, años de crecimiento humano y madurez espiritual.

Para los Apóstoles la referencia al Jordán es importante. Lo subraya la segunda lectura, tomada de los Hechos de los Apóstoles: «conocéis lo que pasó en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa comenzó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza de Espíritu». Allí, en la orilla de sus aguas, comienza la vida pública del Señor, una vida accesible a todos, porque comienza la ofrenda de su vida sin reservas.

Es lo que había anunciado, desde la lejanía de los siglos, el profeta Isaías acerca del siervo, elegido por Dios y ungido por el Espíritu, para ser «alianza de un pueblo, luz de las naciones». Lo que él vislumbraba nos lo confirma el evangelista Mateo con su relato evangélico.

Jesús acude a Juan. Entablan un diálogo estremecedor. Juan busca escabullirse, convencer a Jesús de que él no es uno de tantos pecadores; que si acaso, debe ser él, el precursor, quien necesita ser bautizado por Jesús. Pero Jesús pide que se cumpla, con sencillez, la voluntad de Dios. Ambos se sumergen, con humildad, en el agua de un bautismo que significa el cumplimiento de la voluntad de Dios. Y la conmoción de este gesto de humildad hace temblar el cielo.

El cielo se abre, es decir cesa el silencio de Dios, que desde ahora va a hablar por medio de su Palabra hecha carne. Baja una paloma que se posa sobre Jesús, es el Espíritu que lo protege, que lo unge como Mesías. Se oye la voz del Padre que dice: «Éste es mi hijo, el amado, mi predilecto».

Jesús es el siervo, el ungido, el profeta, el hijo amado. Hoy es una fiesta para conocer mejor al Señor, para acoger su revelación: porque de su ser, de su identidad, participamos todos los bautizados. Hoy, Bautismo del Señor y memoria de nuestro Bautismo. A partir de ese día las aguas tienen el poder de elevar a la condición de hijos de Dios a todos los renacidos en Cristo. Iniciemos también nosotros, junto a Cristo, una nueva vida pública, de apostolado y misión, en medio de la vida ordinaria, cuyo tiempo inauguramos.

«Que mi salvación llegue a los confines de la tierra»

19 de enero - Domingo II del T. O.

Is 49, 3,5-6 *«Te voy a poner por luz de las gentes».*
1 Co 1, 1-3 *...gracias a vosotros y paz de parte de Dios.*
Jn 1, 29-34 *«...doy testimonio de que ése es el Elegido de Dios».*



Nos encontramos de nuevo a las orillas del Jordán, para contemplar el Bautismo de Jesús, visto con los ojos del Bautista y narrado con la finura teológica del cuarto evangelista. Por eso dos palabras resumen el mensaje del evangelio: contemplación y testimonio.

Juan, el precursor, ve de lejos a Cristo y lo identifica como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Un título que tiene para el evangelista Juan un simbolismo y una realidad enorme. Es el Cordero pascual dispuesto al sacrificio y, al mismo tiempo, el Cordero que carga con el pecado, tal y como se exigía el sacrificio de expiación. Dos evocaciones, por tanto, a dos fiestas judías del Antiguo Testamento: la Pascua y el Yom Kippur, como un único misterio que significa la redención universal. Así, en el umbral mismo de la manifestación del Señor hay ya una clara profecía de su destino de muerte en la cruz y de la gracia de la redención. Juan invita a mirar y a contemplar el verdadero rostro de Jesús, su verdadera misión: es el Mesías Siervo, destinado al sacrificio, para ser alianza de un pueblo y luz de las naciones.

La otra palabra clave del Evangelio es el testimonio. Juan el Bautista no se queda saboreando las dulzuras del misterio, sino que lo da a conocer a los demás. Anuncia lo que ha visto y oído. «Yo lo he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios».

Ver y dar testimonio: esta es la misión de los testigos y los apóstoles. Palabras de aquellos que se saben servidores del misterio y que, para ello, saben eclipsarse para que todos contemplen el misterio. Sobre esta visión y sobre este testimonio gravita nuestra fe, nuestro modo de mirar el misterio de Cristo. Sin cambiarlo a nuestro antojo, sin modificarlo según las modas o los gustos del tiempo.

Ése es Jesús, con los títulos que hoy le da el evangelio: un hombre, que existía antes que Juan. El Cordero / Siervo que quita el pecado del mundo. El posee y comunica en plenitud el Espíritu. Pidamos hoy a ese Espíritu que nos modele como contemplativos para engendrarnos como testigos.

Pedro Luis Vives





MONS. JESÚS MURGUI

Carta del Obispo



CARTA PASTORAL

CON MOTIVO DE LA VISITA PASTORAL A LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE



Q

ueridos hijos de la Iglesia en Orihuela-Alicante:

Con la ayuda del Señor, me dispongo a realizar la Visita Pastoral a las distintas parroquias de la Diócesis. Permitidme que en esta carta os exponga lo que es la Visita Pastoral, sus objetivos y el modo en que tengo la intención de realizarla.

Qué es la Visita Pastoral

La mejor manera de explicar lo que es la Visita Pastoral es decir simplemente que se trata de la visita de un pastor. Como Obispo, sucesor de los Apóstoles, siento la necesidad de conocerlos, de estar con vosotros. También los Apóstoles visitaban las comunidades que habían fundado. Después de su primer viaje apostólico, San Pablo se dirige a Bernabé invitándole a visitar «a los hermanos en todas las ciudades en que hemos predicado la palabra de Dios, para saber cómo están» (Hech 15,36).

Os visito como pastor con la finalidad de acrecentar nuestro conocimiento mutuo e invitaros a renovar vuestra vida cristiana y a realizar una acción apostólica más intensa. Es mi intención reanimar las energías de los agentes evangelizadores, animándoles a sentirse protagonistas de la misión de la Iglesia en nuestro tiempo. De esta manera, con la Visita Pastoral, pretendo seguir alentando la renovación de nuestras parroquias.

Esta Visita Pastoral quiero que la vivamos como un momento de gracia. Lejos de ser una visita meramente burocrática es un acontecimiento

que supone un momento particular de presencia de Cristo, Buen Pastor, en la vida de una comunidad parroquial. En la oración con la que pedimos por el fruto de la visita decimos: «Haz, Señor, que en la Visita pastoral recibamos tu visita». Mi intención no es otra que hacerlos presente a Cristo, que «ha visitado y redimido a su pueblo» (Lc 1, 68). Como Obispo se me ha encomendado esta preciosa misión: «hacer presente en medio de los creyentes a nuestro señor Jesucristo, Sumo sacerdote» (LG 21). Él es, verdaderamente, el «Pastor y Obispo de nuestras almas» (1 Pe 2, 25).

La Visita Pastoral es para mí, también, una oportunidad para acrecentar el conocimiento tanto de los sacerdotes como de los religiosos y de los laicos que formáis parte de esta querida Diócesis de Orihuela-Alicante. En esta Visita daré prioridad a las personas sobre las cosas. Es momento de escuchar, dialogar, animar; es tiempo para conocer mejor las dificultades y deficiencias y, sobre todo, es una ocasión singular para renovar y revitalizar las comunidades parroquiales. Como se dice en el Directorio para los Obispos, en la Visita Pastoral, el Obispo «ejerce más cerca de su pueblo el ministerio de la palabra, la santificación y la guía pastoral, en contacto directo con las angustias y las preocupaciones, las alegrías y las expectativas de la gente, con la posibilidad de exhortar a todos a la esperanza» (*Apostolorum sucesores*, 220).

Esta Visita me dará también la oportunidad de daros las gracias person-

almente por vuestro trabajo. Con San Pablo, puedo decir «doy gracias continuamente a Dios por vosotros, por la gracia de Dios que se os ha dado en Cristo Jesús» (1 Cor 1, 4); «doy gracias a Dios siempre que os recuerdo» (Filip 1, 3). Valoro y aprecio vuestro trabajo en la evangelización y deseo agradecer vuestra dedicación y esfuerzos.

Otro aspecto importante es acrecentar el sentido de comunión entre todos y con la Diócesis. Como Obispo vuestro se me ha encomendado el servicio de la comunión, que se alcanza aumentando los lazos de unión de todos con Cristo y de unos con otros. Cuando el Obispo se hace presente, lleva consigo a la Diócesis. Mi visita quiere servir para que crezcamos como Iglesia diocesana, pueblo que camina unido por una misma fe en esta tierra de Orihuela-Alicante.

El desarrollo de la Visita Pastoral

La Visita Pastoral tiene un desarrollo precisado en tres fases distintas, y claramente vinculadas entre sí.

Una **primera fase es la preparación**. El primer paso es la reunión con el arciprestazgo para plantear y programar la Visita. En esta reunión compartimos con los sacerdotes, y diáconos si los hubiere, del equipo arciprestal, el Arcipreste y el Sr. Vicario Episcopal los objetivos generales que se pretenden, así como alguno más específico para las parroquias del arciprestazgo a visitar. Durante el tiempo de preparación



Carta del Obispo

tiene singular importancia la reunión de cada párroco con su Consejo de Pastoral para tratar todo lo referente a la Visita, así como para precisar las tareas compartidas de sus miembros especialmente en la elaboración del informe sobre la realidad de la parroquia, que es una muy buena oportunidad de reflexión y de discernimiento a cerca de la vida de la comunidad parroquial. Os pido que pongáis interés en la realización de este informe.

Aunque en la visita deben primar los aspectos pastorales y espirituales, no podemos olvidar cuestiones administrativas. Por eso, con ocasión de la visita, se tendrá presente la puesta al día de los inventarios y los libros parroquiales.

Además, en esta fase, puede servirse cada comunidad parroquial de las catequesis preparatorias elaboradas por el Secretariado Diocesano de Catequesis, articuladas en tres temas: Iº «Nuestra Iglesia Diocesana»; IIº «La función del Obispo y la naturaleza de la Visita Pastoral»; IIIº «La comunidad parroquial». Sería muy oportuno que, antes de mi visita, trabajarais estos temas bien preparando charlas o bien en grupos más pequeños de trabajo.

Igualmente importa mucho que, junto a la oportuna acción catequética, procuréis poner a la parroquia en oración para que la visita tenga fruto. Se puede rezar por la Visita Pastoral en las Eucaristías, así como distribuir la plegaria del subsidio de la Delegación Diocesana de Liturgia, y también preparar algún acto especial de oración.

Durante la **fase de desarrollo** de la Visita es para mí importante poder tener una reunión con todos aquellos que con vuestro párroco lleváis adelante la vida parroquial en sus distintas acciones y aspectos. Se trata de una reunión con los agentes de pastoral, básicamente, una especie de «consejo de pastoral ampliado», con las personas que se ocupan de la educación en la fe, la liturgia y la caridad. También con representantes de servicios, grupos y movimientos parroquiales. Una reunión para rezar, conocernos, y reflexionar juntos.

Sin duda el momento culminante de la Visita es la Misa estacional, principal expresión de la Iglesia local, en la que, junto al Obispo, la comunidad reunida manifiesta a toda la Iglesia diocesana. En ella nos detenemos para celebrar la presencia del Señor en la Eucaristía. Una celebración que todos debemos cuidar y vivir; tocada del sereno gozo



La mejor manera de explicar lo que es la Visita Pastoral es decir simplemente que se trata de la visita de un pastor. Como Obispo, sucesor de los Apóstoles, siento la necesidad de conocerlos, de estar con vosotros

de su Presencia; realizada con sobria solemnidad. A esta celebración os invito a todos a venir, a hacer piña en torno al Señor.

Posteriormente a la Misa estacional, donde sea posible, es de interés tener un tiempo de encuentro con la comunidad parroquial en general, normalmente en el mismo templo y después de la celebración para facilitar la asistencia, aprovechando el clima de encuentro con el Señor vivido en la Misa. Será un tiempo de intercambio y cercanía con vosotros, para seguir escuchándonos y para que me podáis dirigir las preguntas que deseéis y me comunicéis lo que consideréis oportuno sobre la vida de la parroquia y de la Iglesia. Espero que os quedéis y hablemos. Sin salir del ámbito parroquial es de verdadero interés el tiempo de intercambio y comunicación entre el Obispo y el sacerdote o sacerdotes de la parroquia. La visita pastoral es también expresión de la fraternidad sacramental que une al Obispo con sus presbíteros y diáconos y a todos ellos entre sí dentro de la Iglesia diocesana.

Durante el desarrollo de la Visita, y ya, en concreto, a nivel arciprestal me gustaría poder tener encuentros con la vida consagrada presente en el arciprestazgo, con los cristianos dedicados al mundo de la enseñanza, así como con las cofradías, hermandades y otras realidades eclesiales vinculadas a la religiosidad popular. Considero particularmente oportuno el intercambio y comunicación con todas estas realidades.

Una **tercera fase es de evaluación**. Así, es importante la confección de la oportuna acta de la Visita, en la que se refleje su desarrollo, los diversos momentos, así como las orientaciones del Obispo. De modo que en reunión del Consejo de Pastoral parroquial, ya pasada la Visita, podáis evaluar ésta y reflexionéis sobre la aplicación a la vida parroquial de aquello que como mensaje y orientación del Obispo haya quedado del acontecimiento. El Vicario Episcopal puede servir de apoyo, en esta tarea, al párroco y al Consejo parroquial, y puede cuidarse con el párroco de recabar el asesoramiento y ayuda de las Delegaciones

o servicios diocesanos pertinentes para la aplicación de las iniciativas o mejoras que haya que realizar como consecuencia de la Visita en la comunidad parroquial.

Tengo ganas de veros

Termino esta exposición sucinta de finalidades y desarrollos de la Visita Pastoral que considero más destacables y que he querido compartir, sabiendo que luego, en la práctica, cada Visita va adquiriendo el rostro propio de cada comunidad en la que se realiza. Visita en la que creo que lo que más importa es que en cada momento el Espíritu nos acerque, facilite nuestra comunicación, nos hable y haga experimentar la presencia entre nosotros del Buen Pastor, a quien el Obispo sirve y representa en medio de su Pueblo, a quien desea hacer presente y a quien quiere conducir, como sentido y razón última de toda su actividad. Del mismo modo que hizo San Pablo dirigiéndose en su Carta a los Romanos y comunicándoles el deseo de encontrarse con ellos, os digo de corazón: «Tengo ganas de veros, para comunicaros algún don espiritual que os fortalezca; para compartir con vosotros el mutuo consuelo de la fe común: la vuestra y la mía» (Rm 1, 11-12).

Por tanto orad por mí, para que el Espíritu del Señor me de actitudes y palabras adecuadas para favorecer la vida cristiana personal y comunitaria en nuestras parroquias y comunidades, palabras de ánimo que muevan a la necesaria nueva evangelización de nuestra sociedad en tiempos cambiantes, y palabras de gratitud para todos vosotros sacerdotes, personas consagradas y fieles cristianos laicos que día a día sostenéis el servicio de nuestra Iglesia en sus más diversas realidades.

Que la Visita Pastoral sea signo de la presencia del Señor que, constantemente, por el Espíritu guía, edifica y hace misionera a su Iglesia.

Santa María estrella de la Nueva Evangelización, interceda por nosotros.

Con mi bendición y afecto para todos,

Orihuela, 24 de noviembre de 2013
Solemnidad de Jesucristo,
Rey del Universo
Inicio de la conmemoración de los
450 años de nuestra Diócesis

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante

Crónica Diocesana



Movimiento de Cursos de Cristiandad



Primer anuncio de Jesús al que estamos llamados el movimiento de Cursos de Cristiandad. Y que con ilusiones renovadas iniciaremos el año 2014, abriendo nuestra escuela, de Alicante y Orihuela el próximo día 9 de Enero.

Iniciando nuestra actividad trimestral con un curso mixto del 7 al 9 de Febrero y en las mismas fechas un nuevo curso de renovación para todos aquellos que hayan realizado el Curso hace tres años o más. Celebraremos una **Ultreya Diocesana** el 23 de Febrero en Elche, y un **Curso mixto** del 4 al 6 de Abril.

El pasado día 19 de Diciembre y en la sede del Movimiento de cursos de Cristiandad, con la asistencia de nuestro Obispo Mons. Jesús Murgui, clausuramos el primer trimestre del curso, con un retiro convivencia, en la que, D.

Jesús nos hizo reflexionar sobre el paralelismo del anuncio del Ángel, a Zacarías y a María, según el libro de la Infancia de Jesús del Papa emérito Benedicto XVI.

En un profundo ambiente de reco-

gimiento, seguimos detenidamente las sencillas pero hondas palabras de nuestro obispo, que nos alentó a seguir caminando en este Movimiento, que ofrece la posibilidad de descubrir y profundizar en lo fundamental de la Fe cristiana.

DAV Celebra la Sagrada Familia



El día 29 de Diciembre, hemos celebrado la fiesta de la Sagrada Familia en el Monasterio de la Santa Faz, pidiendo esperanza, misericordia y paz para todas las familias del mundo. Los niños han encendido ante la imagen del niño Jesús unas velas para pedirle que su Luz Sagrada nos alumbrase todo el año 2014. Una vez terminada la misa, hemos pasado al camarín, donde D. José Luis, ha bendecido a las mamás embarazadas, bebés, niños y familias como todos los últimos domingos de cada mes del año y hemos recogido nuevas peticiones para recibir la bendición del papa Francisco. Desde Derecho a Vivir Alicante os deseamos a todos un año lleno de Paz. Si a la Vida.



UMAS MUTUA DE SEGUROS

HOGAR * RESPONSABILIDAD CIVIL * AUTOMÓVILES * ACCIDENTES

Obispado de Orihuela-Alicante

965 204 909 (lunes y miércoles de 9:00 a 12:00)

umas@diocesisoa.org

Plaza de l'Almoína, 5 46003 Valencia

Tel: 963 152 154 / Fax: 963 152 155

luisgamon@umas.es

www.umas.es

450
años caminando

dossier

«Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor»

Haciendo un mundo mejor

Día de las migraciones: 19 de Enero de 2014
Centenario de la Jornada Mundial de las Migraciones

Jornada diocesana en San Pedro Navéidas: Salida 18 Enero

Acogida	17:00h
Charla - Coloquio	17:50h
Eucaristía	19:30h

Jornada en la parroquia:

Secretariado Obispos de Migración y Tránsito
Secretaría de Pastoral Migrante

1. Cien años al servicio de las migraciones

En el año 1914, durante el pontificado de Benedicto XV, se celebraba la primera Jornada Mundial de Migraciones. El papa Francisco, al igual que sus predecesores, nos alumbró y estimula para la Jornada de este año 2014, que hace el número cien, con un mensaje de aliento y de esperanza titulado: «Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor». En España hemos querido resaltar dicha efemérides y el servicio que ha prestado y sigue prestando al respecto nuestra Iglesia con la frase: «Con los emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor». Con ellos y al servicio de ellos ha estado nuestra Iglesia durante estos cien años. Y con ellos queremos seguir estando, compartiendo *sus gozos y esperanzas, sus tristezas y angustias*, acogiendo sus dones, ofreciéndoles el amor y el dinamismo liberador que nacen de Jesucristo y de su Evangelio. El papa Francisco va delante y nos

estimula en nuestro empeño no solo con sus luminosas palabras, sino con el testimonio de su vida. Fue muy significativo que una de sus primeras salidas del Vaticano fuera para visitar la isla de Lampedusa, ese lugar que es el icono más expresivo de la reiterada tragedia de tantos emigrantes que dejan su vida en el mar o en los caminos. A la vez que elevaba su oración por los fallecidos, quiso, con su palabra y sus gestos, tan significativos, sacudir la conciencia de Europa y de toda la humanidad.

Las costas del sur de España saben también de esas tragedias, como lo saben el desierto del Sahara, Arizona y tantos otros lugares donde van quedando enterradas tantas esperanzas, las esperanzas de los más pobres y sus luchas por la supervivencia. No es extraño que la compasión y la misericordia se convierta, con frecuencia, en gritos de indignación y vergüenza ante tales tragedias. En un mundo rico, que se defiende impidiendo la

entrada de los pobres, se necesitan, más que las «vallas», la solidaridad, la acogida, la fraternidad y la comprensión. «Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. Se trata de niños, mujeres y hombres que abandonan o son obligados a abandonar sus casas por muchas razones, que comparten el mismo deseo legítimo de conocer, de tener, pero sobre todo de ser «algo más»».

2. La emigración, realidad global y dinámica

La transformación de nuestra tierra en la «aldea global» tendría que ser la manifestación más elocuente del avance de los pueblos en camino para constituir, más allá de sus múltiples identidades y riquezas culturales, la gran familia de los hijos de Dios: «Todos unidos formando un solo pueblo, el pueblo que en la Pascua nació», dice la canción. Pero para ello nuestro mundo tendría que estructurarse en claves de solidaridad y de bien común. La lógica egoísta del interés tendría que ir dejando paso a la lógica de la comunión y del don. Sin embargo, las cosas no discurren así. A los inmigrantes les abrimos las puertas cuando los necesitamos y se las cerramos cuando su presencia choca con nuestros intereses. Da la impresión de que incluso en la Unión Europea, la adelantada de los derechos humanos, las políticas migratorias ponen el acento en el control de fronteras con medidas de protección y seguridad cada vez más duras y costosas. Las vallas cortantes, que en otros gobiernos fueron presentadas como elementos disuasorios para la inmigración ilegal, han vuelto a estar de actualidad. En este mundo de la globalización, ¿caeremos en «la globalización de la indiferencia», como dijo el papa en Lampedusa?

No estamos por una inmigración incontrolada. Pero las solas medidas de control no están dando resultados. Como decía un inmigrante rescatado de las aguas, «el hambre no conoce fronteras». Sabemos que la solución al fenómeno migratorio es muy compleja. Permítasenos abogar por las medidas más generosas posibles y, sobre todo, por un compromiso de los países desarrollados en favor de los países pobres, con los que, en no pocos casos, ha habido vínculos históricos fuertes.

3. Las migraciones y las nuevas formas de esclavitud

Es un hecho evidente la relación de la emigración con la pobreza en sus múltiples manifestaciones. El santo

padre, al hacerse eco de esta realidad, manifiesta la relación **con las nuevas formas de esclavitud humana, que empujan especialmente a mujeres y niños a la prostitución y al trabajo ilegal**. La emigración no tendría por qué ocurrir en ningún caso por estos derroteros, pero la pobreza y los engaños de quienes aprovechan la pobreza para traficar con las personas son hoy, como dice el papa, «moneda corriente». Es este otro frente ante el que ha de sensibilizarse la sociedad. Nuestra Iglesia, presente en este campo mediante diversas congregaciones religiosas y otras instituciones, como Cáritas, Justicia y Paz, etc., reitera la denuncia de esta indigna explotación de las personas e invita a sus fieles y a sus organizaciones a seguir trabajando en este empeño y denunciando estas lamentables situaciones. Publicaciones como la reciente guía pedagógica para la educación y prevención de esta esclavitud el siglo XXI que es la prostitución pueden ser un buen medio para sensibilizar y prevenir.

4. Del recelo a la acogida

Se ha avanzado mucho en las actitudes de los ciudadanos ante la inmigración. Cada vez son más numerosas las personas conscientes de la aportación que los inmigrantes han supuesto y siguen suponiendo para nuestro país. Bastaría fijarse en quienes son los cuidadores de muchos de nuestros ancianos. Sin embargo, en situaciones como la actual, de un paro tan fuerte, no es raro que haya ciudadanos que vean a los inmigrantes como un problema, «los que nos quitan el trabajo», y que ello pueda dar lugar a que afloren actitudes racistas o xenófobas. La misma denominación de «ilegales» no favorece una actitud positiva hacia los inmigrantes. La Doctrina Social de la Iglesia, que nos recuerda los múltiples rostros de la emigración, refugiados, familias, menores, nos invita a ir más allá de una visión puramente economicista de la persona humana. «Se necesita —en palabras del papa—, el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación —que, al final, corresponde a la «cultura del rechazo»— a una actitud que ponga como fundamento la «cultura del encuentro», la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor».

5. La emigración, ocasión para la nueva evangelización

«Las migraciones —dice el papa Francisco—, pueden dar lugar a posibilidades de nueva evangelización,

dossier



a abrir espacios para que crezca una nueva humanidad, preanunciada en el misterio pascual, una humanidad para la cual cada tierra extranjera es patria y cada patria es tierra extranjera».

Este año, de nuevo, un buen número de agentes pastorales, religiosos y obispos pudimos hacer una «Peregrinación entre las dos orillas del Estrecho». En Marruecos pudimos comprobar el ejemplar trabajo de la Iglesia con muchos de los hermanos migrantes que sueñan con venir a España a pesar de nuestra crisis. El testimonio de estas Iglesias fortalece nuestros empeños y nuestras esperanzas para —como quiere el papa— «ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no solo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio».

Lo mejor que puede ofrecer nuestra Iglesia a los hombres es Jesucristo y su Evangelio. En unas ocasiones lo hará con un lenguaje explícito. En otras, tendrá que dejar que hable el amor, que, cuando es verdadero, habla siempre de Dios, y, por eso, es evangelizador.

El plan de Dios para la humanidad es un plan de comunión. Deseamos que palabras como *integración* o *comunión* no sean unas palabras más. Ofrecemos, por eso, algunas sugerencias para avanzar por este surco prometedor.

6. Vías de comunión

Que nuestras parroquias procuren la existencia de grupos interculturales para que el que viene de fuera pueda ser acompañado respetuosamente en su proceso de adaptación, primero, y de comunión e integración, después. Una comunidad identificada con Cristo, misionera y creativa, no excluye a nadie; es más cercana a los que tienen más difícil la integración. Los espacios comunes como la escuela, el barrio o las asociaciones son unos ámbitos cotidianos que ningún cristiano debe desaprovechar.

El ámbito parroquial, el de la vida religiosa, el de los movimientos y cofradías son ámbitos muy adecuados para la acogida de personas —incluso dentro de sus propios espacios— y para la integración armónica no solo de expresiones devocionales nuevas, sino sobre todo para la fraternidad. El conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia es un medio muy importante para afinar la sensibilidad, promover la corresponsabilidad y velar

por la protección de los derechos de las personas (trabajo, sanidad, vivienda, etc.), así como para denunciar, si fuera necesario, la violación de los mismos. Como dijo el beato Juan Pablo II: «La catolicidad no se manifiesta solamente en la comunión fraterna de los bautizados, sino también en la hospitalidad brindada al extranjero, cualquiera que sea su pertenencia religiosa, en el rechazo de toda exclusión o discriminación racial, y en el reconocimiento de la dignidad personal de cada uno, con el consiguiente compromiso de promover sus derechos inalienables»¹.

Que la sociedad española contribuya con el Gobierno a la promoción de acciones de cooperación y desarrollo, de paz y de democracia, en los países de donde provienen muchos de nuestros inmigrantes. La solidaridad de Europa puede ser decisiva para la mejora social y política en los países de origen de los inmigrantes.

Construir una sociedad mejor en nuestro territorio es solo una parte de la solución. Se ha de trabajar por un orden económico internacional que no genere pobreza sobre pobreza, sino que ayude a superarla. Ello implica invertir con sentido social en el sur, especialmente en África, para crear medios de vida allí, y no solo para lograr beneficios a su costa aquí.

Seguir abogando para que no se niegue el auxilio y la asistencia a los inmigrantes en situaciones de peligro para la vida, para que no se llegue a penalizar la asistencia humanitaria a los mismos, para que sean tratados siempre con el debido respeto, para que nunca se den detenciones arbitrarias, para que se busquen alternativas más dignas a los Centros de Internamiento, y para que los internos gocen de la atención social y religiosa necesaria. Que aquellos españoles, que ahora se ven obligados a emigrar por la falta de trabajo, sepan que encontrarán siempre abiertas las puertas de nuestras misiones católicas en Europa, como lo hicieron en otros momentos.

7. Con María, nuestra Madre

Reconozcamos en los emigrantes, aunque hablen otro idioma, sean de otro color o tengan otros rasgos faciales, el rostro de Cristo, el rostro de un hermano. Que la pluralidad de sus identidades culturales no sea motivo de división, sino de enriquecimiento para nuestra sociedad y para nuestra Iglesia, que deseamos que sea, cada vez más, lugar de acogida y comunión para los mil rostros de Cristo. Y que María, emigrante forzosa en Egipto, nos ayude a hacerlo realidad e interceda por nosotros.

Los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones

Carta de nuestro Obispo

Queridos diocesanos:

En este año que se conmemora el centenario de las Jornadas de Migraciones, la Iglesia nos convoca de nuevo a celebrarla el próximo 19 de enero con el lema «Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor». En nuestra Diócesis, siguiendo las indicaciones, que nos ha expresado en el mensaje para este año el Papa Francisco, queremos reconocer y vivir que la presencia de extranjeros, tan numerosa en nuestra tierra, nos ayuda a todos a propiciar un mundo mejor. La realidad nos habla, según los datos del I.N.E., que desde el año 2008 el número de extranjeros en nuestra provincia, se ha estabilizado, en torno a 460.000; continúa siendo el 24 por cien de la población total. Alrededor de ese día, en vuestras Comunidades, celebraréis la Jornada con voluntad de promover no solo la acogida y la integración, sino también y fundamentalmente la comunión entre todos, voluntad que debemos reforzar al principio del año, para llenarnos y poder trabajar en esa dirección todos los días. La comunión es un concepto que expresa mejor nuestra pretensión de realizar, con la ayuda del Señor, aquello que observamos desde la fe en la realidad de nuestro Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Así lo pedía Jesús: ¡Padre que sean uno como tú y yo somos uno! Jn. 17, 21. Una comunión en la que sin suplantarlos y respetando las propias identidades, el Espíritu nos impulsa a ir «**haciendo un mundo mejor**». El objetivo Diocesano para el presente curso nos invita a valorar y potenciar el carácter evangelizador de toda acción pastoral. En esta realidad de movilidad humana que vivimos en nuestra tierra, este objetivo, debe promover en nosotros un cambio serio de algunas actitudes de rechazo, exclusión, competencia..., presentes incluso en nuestras comunidades, y cambiarlas por una mirada que observe en el otro, sea de la nación que sea, la imagen de Dios, su rostro. Imagen que debemos mirar y al tiempo cuidar como un rostro al que ofrecer el Evangelio y que también a nosotros nos evangeliza, nos anuncia la buena nueva del amor de Dios. Junto con el Papa Francisco, os quiero impulsar, a ver y ayudar a ver «en el emigrante y refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados, amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio. Las migraciones pueden dar lugar a posibilidades de una nueva evangelización.» (**Mensaje Jornada 2014**). A veces analizamos la movilidad humana sólo como un problema, y no como una gracia providencial que nos ayuda a abrir nuestra Iglesia y nuestra sociedad a realidades nuevas y a enriquecernos de la pluralidad de experiencias en la vivencia cultural y sobre todo religiosa de nuestros hermanos, en fin, a construir un mundo mejor. No quisiera terminar esta carta sin hacer un reconocimiento y un encargo. Un reconocimiento a todos los que nos ayudáis a vivir desde la fe la realidad migratoria en nuestra Diócesis: Voluntarios, Agentes de Pastoral Parroquial de Migraciones, Personal del Secretariado Diocesano de Migración. Y un encargo a nuestro secretariado Diocesano de Migraciones: Acercaos a la realidad de las personas, sobre todo jóvenes y padres de familia, que debido a la crisis o a otras circunstancias, han tenido que emigrar desde nuestras tierras a otros lugares y proponed líneas de acción pastoral, en contacto con las Diócesis de destino. Es necesario que también nos preocupemos desde nuestra fe por aquellos que han tenido que marchar a otros países, para que puedan llegar a la comunión que nosotros queremos propiciar con los que han venido y vienen a nosotros. Deseándos a todos una buena jornada los días 18 en San Pedro de Novelda y 19 de enero en vuestras parroquias, os llamo a ponernos todos bajo el amparo, protección e impulso de María de Nazaret, ella que emigró y fue refugiada con su Hijo y con José en Egipto y que es, Madre de las Migraciones.

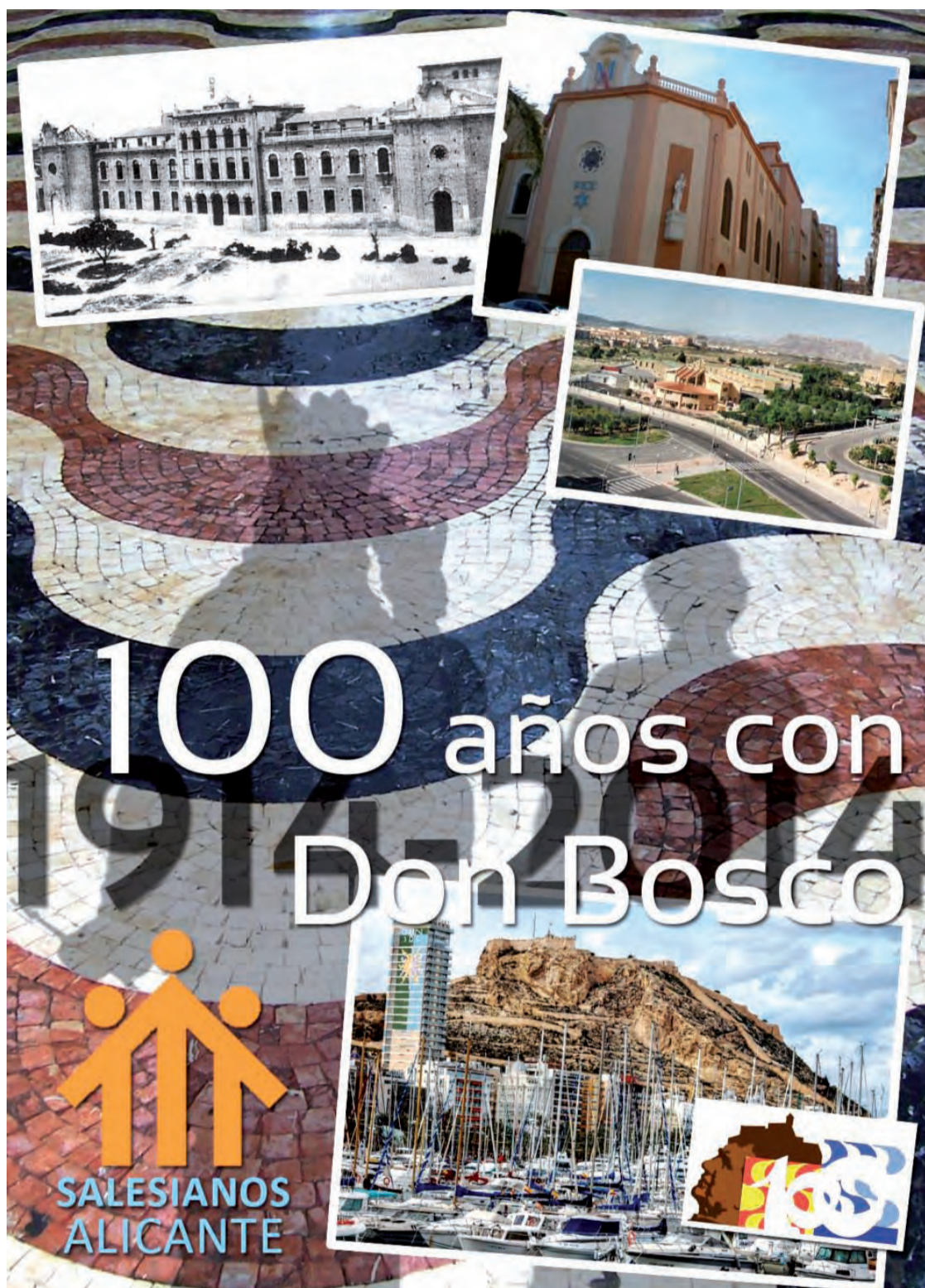
Con mi bendición y afecto

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante



Crónica Diocesana

Cien años de presencia salesiana en Alicante



Programa del Centenario de la presencia salesiana en Alicante:

17 de enero de 2014, viernes:

19'30 h: Inauguración oficial del Centenario en el A.D.D.A. Preside e inaugura: Ilma. Sra. Luisa Pastor, Pta. Diputación de Alicante. Conferencia a cargo del Sr. Rector Magnífico de la UA, D. Manuel Palomar. Representación poético-musical. Vino español.

31 de enero de 2014, viernes, san Juan Bosco:

- Fiesta Litúrgica de S. Juan Bosco-solemnidad. Fiesta colegial de san Juan Bosco. Apertura colegial del Año Centenario. (Inaugura el Ilmo. Sr. D. Antonio Ardid, concejal de Educación).
- 20 h Eucaristía en la Parroquia de M^a Auxiliadora.

Preside: Rvdo. P. Juan B. Sancho, Inspector.

2 de Febrero de 2014, domingo:

Misa televisada en RTVE a las 10'30 h desde P^a M^a Auxiliadora. Preside: Rvdo. P. José M. Núñez, Consejero Regional. Fiesta de la Familia en el Colegio D. Bosco. Inauguración de la exposición fotográfica en el Colegio Don Bosco. (Inaugura el Ilmo. Sr. D. Antonio Ardid, concejal de Educación).

9 de Febrero de 2014, domingo:

Celebración de los 100 años de la llegada de los SDB a Alicante.
11 h: Eucaristía en la Parroquia M^a Auxiliadora. Preside: Rvdo. P. D. Pascual Chávez Villanueva, Rector Mayor.
12'30 h: Fiesta Inspectorial. Encuentro en Colegio

Don Bosco.

17 h: Encuentro del Rector Mayor con animadores-monitores de Alicante y centros salesianos.

9 de Marzo de 2014, domingo:

Consejo Regional Inspectorial de AA.AA.

29 de Marzo de 2014, sábado:

Fiesta de toda la Familia Salesiana de ambas presencias a lo largo de la historia (AA.AA., presentes y antiguos profesores, catequistas, monitores, scout, salesianos que han pasado por la Obra, comunidad FMA actual...) recordando los 100 años de la Presencia Salesiana en Alicante.

12 h: Eucaristía en la Parroquia. Preside: P. Mario Pardo, director.

14 h: Comida en patios del Colegio.

16'30 h: Breve velada. Presentación de la película documental «Salesianos, 100 años en Alicante» en teatro y sala azul.

12 de Abril de 2014, sábado:

19 h: Inauguración de la exposición fotográfica en la Parroquia.

15-23 de Mayo de 2014:

Solemne novena a M^a Auxiliadora. Predicadores por triduos:

Rvdo. P. D. Juan B. Sancho, Inspector de Valencia
P. Inspector de la Inspectoría Mediterránea.

Excmo. y Rvdm. D. Miguel Asurmendi, SDB, obispo de Vitoria.

23 de mayo, viernes:

Fiesta colegial de M^a Auxiliadora.

24 de Mayo de 2014, sábado:

- Solemnidad en la Parroquia M^a Auxiliadora. Preside: Rvdo. P. Pepe Lafuente, párroco. Fiesta de Familias fin de curso del CJ Tucumán-7.

- Fiesta Familiar de M^a Auxiliadora en el colegio Don Bosco.

Preside Eucaristía: Excmo. y Rvdm. D. Miguel Asurmendi, SDB, obispo de Vitoria.

25 de Mayo de 2014, domingo:

19 h: Eucaristía y procesión de M^a Auxiliadora. Preside: Excmo. y Rvdm. D. Jesús Murgui, obispo de Orihuela-Alicante.

Presidencia oficial: Subdelegado del Gobierno en Alicante, Excmo. Sr. D. Alberto Martínez, AA.AA. de nuestro Colegio y la Bellea del Foc de 2014.

7 de Junio de 2014, sábado:

Juegos Intersalesianos de la Inspectoría.

7-15 de Julio de 2014:

Peregrinación de la FS de Alicante a Roma y Tierra de D. Bosco.

13-20 Octubre de 2014:

Exposición Misionera de Madrid en el Colegio y Parroquia (fin de semana). Organiza: APAS.

13 de Diciembre de 2014, sábado:

Clausura oficial juvenil del Centenario. Preside: Excmo. Sra. Dña. Sonia Castedo, Alcaldesa de Alicante.

De enero a mayo de 2014: Liga de fútbol de AA.AA. con entrega de premios en M^a Auxiliadora.

Campaña de Navidad

Se acercaba la Navidad y queríamos que nuestros alumnos del **Colegio Diocesano San Juan Bautista de Alicante** lo sintieran de forma progresiva y esperanzada, como quien anhela la llegada de un nacimiento. En este caso, el Nacimiento de Jesús en cada uno de nosotros.

Iniciamos el camino como si de un viaje se tratara, preparando las cosas a conciencia y presentando el programa de este iter en una convivencia de alumnos y profesores de secundaria, en la que los alumnos de cuarto curso tuvieron un papel destacado desarrollando una parte de pruebas cooperativas.

Cada semana de Adviento hemos tenido una celebración especial en la capilla o en la misma parroquia San Juan Bautista, en la que hemos estado acompañados por el profeta Isaías, San Juan Bautista, el ángel Gabriel, la Virgen María,...

Avanzábamos en nuestro viaje con un sentido acogedor y globalizador. Como aquel que recorre un camino o hace una peregrinación y va recibiendo la compañía de varias personas, el primer lunes de Adviento celebramos solos, cada uno con nuestro curso, el siguiente acogimos al ciclo, viviendo la festividad de María Inmaculada, el tercero lo celebramos en la misma parroquia con el párroco don Luis Aznar, que nos hizo vivir una celebración muy especial y el último los invitamos a la celebración del cuarto domingo de Adviento con toda la comunidad parroquial.

Todo el Adviento en el colegio se ha vivido de manera especial. Nuestras oraciones matinales han sido específicas para esta época, unidos primaria y secundaria por la misma dinámica, aunque con sus peculiaridades distintivas.

Mención especial merecen también los dos días que dedicamos a la sensibilización de nuestros alumnos. De nada sirven todas las campañas si antes las personas no sabemos y vivimos por qué y para qué lo hacemos.

Una vez acabados los exámenes de



la primera evaluación disfrutamos de dos días en el colegio en el que vivimos un ambiente extraordinario. Los dos días se configuraron de manera en la que recibimos la visita de responsables de **Manos Unidas y Caritas** para hablarnos de todos los proyectos que llevan a cabo. Desde aquí nuestro agradecimiento por la disponibilidad y generosidad que mostraron.

Sus talleres y exposiciones interpelaron a nuestros alumnos de secundaria, de manera que se sintieron mucho más concienciados a la hora de desarrollar todas las actividades que seguían en este viaje.

Una de ellas consistía en adornar sus aulas y pasillos, así que desarrollamos unos talleres en el que ellos mismos elaboraron objetos decorativos navideños con material de reciclaje, expresando así su preocupación por el medio ambiente.

Por último, queríamos que nuestros alumnos de secundaria expresaran su solidaridad, no sólo a través de la colaboración en la recogida de alimentos y material escolar, sino también haciéndoles descubrir que ellos mismos podían crear su propia forma de ser solidarios porque ser cristianos nos lleva a la misión.

Y lo consiguieron: han elaborado un calendario de Adviento, el cual incluía una vela con la bendición de Nochebuena. Todo ello presentado de forma elaborada y cuidada. Con la venta de estos calendarios, han conseguido aportar un donativo a Caritas que fue entregado como ofrenda en la celebración del último domingo de Adviento.

Fueron dos días en los que se mezcló la concienciación con el trabajo en equipo, la sensibilización con la preocupación por un mundo mejor, la solidaridad con el esfuerzo y el compromiso y en el que los alumnos de secundaria demostraron una vez más que cuando las cosas tienen sentido para ellos, hacen patente que el sentido de nuestra labor como docentes de un colegio diocesano son ellos mismos. Jesús es la luz para que todos seamos luz y nuestros alumnos han sido luz en este tiempo especial.



450 Aniversario: Historia y Catequesis



Introducción

Historia II

Me centro sobre todo en los obispos por ser históricamente la parte más representativa de la organización eclesial.

Quiero comenzar citando las causas de la reivindicación histórica de Orihuela y de la separación de Cartagena como ejemplo de este regalismo del que hablaba anteriormente y que es común en la Iglesia de España.

Las causas históricas que se propusieron tanto por los reyes de Aragón, cuando era de su interés, y los estatutos eclesial y civil de Orihuela fueron los siguientes:

1. La situación anómala de pertenencia por una parte a la diócesis de Cartagena, reino de Castilla, y por otra políticamente a Aragón (y reino de Valencia).
2. Los impuestos de la diócesis iban a parar a la diócesis de Cartagena y al reino de Castilla. Los monarcas de Aragón pretendían dichos impuestos y poseer

el dominio completo de este territorio políticamente suyo.

3. La dejadez pastoral en la que se encontraba esta parte de la diócesis de Cartagena, excesivamente grande, en un extremo del obispado y con un gran número de presencia de moriscos o cristianos nuevos, a los que se intentaba evangelizar.
4. Las diferencias de cultura, lengua y jurisdicción política.
5. La voluntad de los dirigentes eclesiales, que deseaban la independencia de la diócesis y su unión con el territorio valentino.
6. Esta misma voluntad de independencia llevada a cabo de forma constante y activa, a pesar del continuo enfrentamiento, a veces dramático, con la diócesis de Cartagena.

Parte de estas razones fueron expuestas en el documento manda-

do por Felipe II al papa en su solicitud para conseguir el obispado de Orihuela: La gran extensión de la diócesis de Cartagena, de las más extensas de España; las diferencias de cultura, lengua y jurisdicción política; la cantidad de habitantes que existía en la gobernación oriolana; la mejor atención a la conversión de los moriscos o cristianos nuevos, muy abundantes en el territorio de la nueva diócesis (casi una tercera parte de toda la gobernación oriolana). Esta última razón fue la que produjo mayor influencia en el ánimo del monarca español y con toda seguridad también en Roma. La diócesis se organizó en cuatro vicarías: Orihuela, Elche, Alicante y Ayora. Sus dirigentes poseían la dignidad de arciprestes. Orihuela tenía tres parroquias, y Elche y Alicante dos cada una de ellas. En total la organización diocesana contaba con 42 parroquias (actualmente sólo la vicaría I tiene 55 parroquias). El rey se reservaba el derecho de presentación para la sede y para todas las dignidades y beneficios creados y que se crearan posteriormente.

3. Historia de la evangelización: cuatro grandes olas de evangelización

Catequesis III



Constantino no hace más que constatar la nueva relación de fuerzas. No fue él quien impulsó el cristianismo al pueblo, sino el pueblo quien le impulsó a él el cristianismo.

Si nos preguntamos dónde está la clave de explicación del éxito y de la fuerza del cristianismo en este momento, no encontramos otra respuesta que la que da Jesús mismo a través de dos parábolas que él narró:

la de la semilla que crece incluso de noche (Mc 4, 26-29) y la de la semilla de mostaza (Mc 4,30-32).

Lo que los historiadores de los orígenes del cristianismo no cuentan, o dan poca importancia, es la certeza indestructible que los cristianos de entonces, al menos los mejores de ellos, tenían sobre la bondad y la victoria final de su causa. «Podéis matarnos pero no podéis herirnos», decía el mártir Justino al juez romano que lo condenaba a muerte. Al final, fue esta tranquila certeza la que les aseguró la victoria, y convenció a las autoridades políticas de la inutilidad de sus esfuerzos por suprimir la fe cristiana.

Esto es lo que más necesitamos hoy: despertar en los cristianos, al menos en los que pretenden dedicarse a la obra de la evangelización, la certeza íntima de la verdad de lo que anuncian. «La Iglesia, dijo una vez Pablo VI, necesita retomar el ansia, el gusto y la certeza de su verdad». Debemos creer, nosotros los primeros, en lo que anunciamos; pero creerlo verdaderamente, «con todo el corazón,

con toda el alma, con toda la mente». Debemos poder decir con Pablo: «Pero teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: Creí, y por eso hablé, también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos» (2 Cor 4,13).

Una conclusión podemos sacar de esta reflexión, de cara a un compromiso por una nueva evangelización, y es que necesitamos hacer un gran acto de fe y de esperanza que sacuda todo sentido de impotencia y de resignación. Tenemos ante nosotros, es verdad, un mundo cerrado en su secularismo, embriagado por los éxitos de la técnica y por las posibilidades ofrecidas por la ciencia, que rechaza el anuncio evangélico. Pero, ¿estaba quizás menos seguro de sí mismo, y menos refractario al Evangelio, el mundo en el que vivían los primeros cristianos, los griegos con su sabiduría y el imperio romano con su potencia?

Si hay una cosa que podemos hacer, después de haber «sembrado», es la de «regar» con la oración la semilla sembrada.

Formación laicos


 450
años caminando

Centro Loyola: un proyecto de servicio



► Centro Loyola. Celebración de la Eucaristía.

El Centro Loyola ofrece una amplia oferta para cuidar de lo importante: tu corazón y tu razón. Lo hacen desde una espiritualidad -la ignaciana- pragmática, centrada en Jesucristo y con capacidad de escucha y acción

Cuando iniciaron su andadura como centro Fe-Cultura de la Compañía de Jesús en Alicante en 1981, lo hicieron con el deseo de ser una plataforma abierta, colaboración y apoyo a iniciativas religiosas, culturales y sociales de la ciudad de Alicante. El origen del Centro son las Congregaciones Marianas que iniciaron su acción en 1916 en cuyo antiguo solar se encuentra su sede.

El Centro Loyola ofrece una amplia oferta para cuidar de lo importante: tu corazón y tu razón. Lo hacen desde una espiritualidad -la ignaciana- pragmática, centrada en Jesucristo y con capacidad de escucha y acción.

CULTURA

Su oferta cultural pretende acercar la reflexión sobre cuestiones de actualidad con ciclos de conferencias, mesas redondas, cursos de formación y actividades como conciertos y exposiciones.

CICLO DE CONFERENCIAS 2014

● **23 enero 2014**

«Iglesia, ¿Comunión o Derecho Canónico?» José María BERNAL, S.J.

● **20 febrero 2014**

«Diálogo Interreligioso» Pep BUADES, S.J.

● **13 marzo 2014**

«Ecología y Sostenibilidad» Jaime TATAY, S.J.

● **10 abril 2014**

«Defensa de la Justicia Social por la Iglesia» Sor Emilia HERNÁNDEZ

● **15 mayo 2014**

«CIENCIA Y FE» José María GALÁN

● **16 octubre 2014**

«Cristianos laicos» Alfonso SALGADO

● **13 noviembre 2014**

«¿Por qué hay marginados en la Iglesia?» Manuel FERRER, S.J.

● **11 diciembre 2014**

«Derechos Humanos» María del Mar ESQUEMBRE ...



► Centro Loyola. Conferencia.

ESPIRITUALIDAD

Son herederos de la Espiritualidad Ignaciana, un don dado por Dios a su Iglesia que cuenta con instrumentos que permiten vivir mejor el seguimiento de Jesús. Ofertan Ejercicios Espirituales, acompañamiento personalizado, seminarios de teología y celebración de la Eucaristía.

SEMINARIO DE TEOLOGÍA 2013 - 2014

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

FECHAS: LUNES alternos, del 7 de Octubre de 2013 al 28 de Mayo de 2014. (17 sesiones) 19,30 – 21,15

Textos base: LA NUEVA EVANGELIZACIÓN (Rino Fisichella) y VERBUM DOMINI (Benedicto XVI).

Metodología: Exposición del tema y diálogo abierto.

Inscripciones en Recepción, abonando 25 €

CENTRO LOYOLA C/ Gravina 4, 1º 03002 ALICANTE.

Tel. 965 20 80 29 Email: recepcion@centroloyola.com

CURSO DE LAICOS. Sábado 15 de febrero a las 10:00 h. en el Colegio CEU-Jesús María (Vistahermosa) – Alicante. Ponencia Evangelizar hoy: desafíos y posibilidades. D. Francesc Torralba Roselló. Universidad Ramón Llull. Barcelona. Inscripciones hasta el 10 de febrero en el Tfno. 965 204 822 (Ext. 5) y en el correo electrónico: laicos@diocesisoa.org

Junta Directiva del Centro Loyola
Alicante



Liturgia

La Misa Estacional del Obispo



Como fieles de la Iglesia de Orihuela-Alicante, cuando nos unamos a nuestro Obispo en alguna celebración litúrgica presidida por él, o recibamos su Visita pastoral, tengamos en cuenta que «es un evento de gracia que refleja en cierta medida aquella especial visita con la que el «supremo pastor» (1 P 5, 4) y guardián de nuestras almas (cf. 1 P 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68)»

Nuestro Obispo y Pastor, D. Jesús Murgui, se dispone a iniciar la Visita Pastoral en varios arciprestazgos de nuestra Diócesis, «auténtico tiempo de gracia y momento especial, más aún, único, para el encuentro y diálogo del Obispo con los fieles» (Exhortación Apostólica *Pastores Gregis* del Beato

Juan Pablo II, nº 46). Dicho acontecimiento, que acogemos gozosos, puede ser ocasión para profundizar en el Ministerio litúrgico del Obispo y en su Oficio de santificar al Pueblo de Dios. Citamos, una vez más, *Sacrosanctum Concilium*, cuando habla de la vida litúrgica diocesana:

«El Obispo debe ser considerado como el gran sacerdote de su grey, de quien deriva y depende, en cierto modo, la vida en Cristo de sus fieles.

Por eso, conviene que todos tengan en gran aprecio la vida litúrgica de la diócesis en torno al Obispo, sobre todo en la Iglesia Catedral; persuadidos de que la principal manifestación de la Iglesia se realiza en la participación plena y activa de todo el pueblo santo de Dios en las mismas celebraciones litúrgicas, particularmente en la misma Eucaristía, en una misma oración, junto al único altar donde preside el Obispo, rodeado de su presbiterio y ministros» (SC 41).

Nuestra vida cristiana deriva y depende, en cierto modo, como dice el Concilio, del ministerio sacerdotal y santificador del Obispo, manifestado principalmente en la Eucaristía presidida por él.

Cuando el Obispo preside la Eucaristía en ciertas circunstancias, como es en las mayores solemnidades del año litúrgico y en otras fiestas, o cuando consagra el santo crisma, o bien en las ordenaciones de presbíteros o diáconos y en las grandes reuniones del pueblo cristiano por diversos motivos, y también en la visita pastoral, esta Eucaristía es llamada Misa Estacional y a ella se convoca al pueblo y al clero (cf. *Ceremonial de los Obispos*, 119-120).

Estación viene del latín «stare, statio», estar de pie, detenerse. El origen de «estación» parece que fue militar en el uso romano: guardia, puesto de guardia. En el cristianismo, ya en el siglo II se llama así a la reunión de la comunidad los días de ayuno y oración (miércoles y viernes). Pero sobre todo se aplicó a las convocatorias comunitarias de Roma que, presididas por el Papa, se tenían en determinadas iglesias en Cuaresma.

Luego vino a aplicarse a toda reunión comunitaria presidida por el Obispo, subrayando, por tanto, el sentido teológico de una comunidad eclesial reunida en torno a su pastor, para celebrar la Eucaristía,

con un tono itinerante de Iglesia peregrina, que hace su estación, su parada, para participar en el banquete eucarístico, renovando así sus fuerzas al alimentarse con el Cuerpo del Señor.

El *Ceremonial de los Obispos* (nn. 119-170) dispone el modo de celebrar la Misa Estacional, que siempre reviste un carácter solemne. Dicha solemnidad no la debemos entender como «una mera suntuosidad de ceremonias» (n. 12). Tal como dice la Instrucción *Muscam Sacram* (año 1967) de la Sgda. Congregación de Ritos y del Consilium, n.11: «Téngase en cuenta que la verdadera solemnidad de la acción litúrgica no depende tanto de una forma rebuscada de canto o de un desarrollo magnífico de ceremonias, cuanto de aquella celebración digna y religiosa que tiene en cuenta la integridad de la acción litúrgica misma; es decir, la ejecución de todas sus partes según su naturaleza propia».

Por tanto, el carácter solemne en las acciones litúrgicas está refiriéndose a la integridad de la celebración, realizando todos sus elementos de un modo digno, según su naturaleza: canto del pueblo, respuestas de la asamblea, silencios, procesión de entrada, presentación de ofrendas por parte de los fieles..., todo ello realizado con la noble sencillez propia de la liturgia romana. De este modo resplandecerá la belleza, decoro, armonía y proporción de la acción litúrgica, no como culto a la estética, sino como manifestación de la belleza del Misterio de Cristo y de la Iglesia.

Como fieles de la Iglesia de Orihuela-Alicante, cuando nos unamos a nuestro Obispo en alguna celebración litúrgica presidida por él, o recibamos su Visita pastoral, tengamos en cuenta que «es un evento de gracia que refleja en cierta medida aquella especial visita con la que el «supremo pastor» (1 P 5, 4) y guardián de nuestras almas (cf. 1 P 2, 25), Jesucristo, ha visitado y redimido a su pueblo (cf. Lc 1, 68)» (Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos *Apostolorum Successores*, nº 220).



El milagro de la Navidad nos hace total y plenamente humanos



► «Feliz Navidad desde el ghetto de Belén» (grafiti en el Muro que rodea a la ciudad).

tengamos vida y la tengamos en abundancia. Mi oración en esta Navidad es para que muchos de nosotros capturemos este milagro de la Navidad y pensemos en los pobres, los sin techo y los oprimidos. Mi oración en esta Navidad es para que miles de corazones se comprometan a trabajar con diligencia por un mundo mejor donde se respete la justicia y donde se inviertan esfuerzos para aliviar el dolor y el sufrimiento en vez de en los intereses banales y el mantenimiento del poder. Mi oración en esta Navidad es para que la gente busque su verdadera vocación genuina. Con tantos refugiados antiguos y nuevos en nuestro querido Oriente Medio, incluyendo a los refugiados palestinos que simplemente quieren y tienen derecho a volver a sus hogares. Con tantos desamparados sin hogar, padres, niños y ancianos, muchos más muertos y heridos, con tantas casas demolidas, tantas dificultades, tantas sociedades desgarradas, sin duda hay algo de alegría y esperanza que dar, un poco de paz para construir, buena voluntad para demostrar que nos importa y para demostrar que somos verdaderamente humanos y merecedores de la vida.

Hind Khoury

Nunca deja de sorprenderme cómo, todos los años, y a medida que nos acercamos a la Navidad, mi corazón apesadumbrado se ilumina con alegría y esperanza, como por un milagro. Me fortalece el ejemplo de mis paisanos de Belén, que a lo largo de los siglos, y a través de muchas guerras y ocupaciones, nunca han dejado de celebrar la Navidad y honrar al príncipe recién nacido de la paz y el amor.

Mi corazón se aligera a la sombra del Muro del Apartheid, en mi puerta en Belén. El muro es un recordatorio sombrío de la ocupación de Israel, una ocupación que estrangula nuestras vidas, devora nuestra tierra y nos niega la libertad de movernos y visitar a amigos y familiares. Me recuerda que simplemente aspiramos a vivir una vida normal en medio de la anormalidad de la colonización. Estamos sometidos a esta injusticia, y para colmo de males, nuestra resistencia es publicitada como terrorismo, y nuestra condición de víctimas como una agresión.

Esta transformación es incomprensible. ¿Cómo puede el corazón iluminarse cuando nuestros presos políticos permanecen en cárceles israelíes, muchos de los cuales sin un proceso legal? ¿Cómo pueden levantarse los corazones cuando nuestros refugiados esperan en sus campamentos sólo para encontrarse con más frustración, negación, e incluso la expulsión? Más aún, ¿qué luz puede haber en una región que está viendo a millones de nuevos refugiados, y que está siendo dividida por las guerras?

Mientras renuevo mi esperanza con la próxima Navidad, y conforme mi corazón se llena de la alegría de dar y cuidar, me dirijo a mis semejantes

con una mayor confianza en su buena voluntad. La vida parece prometedora y vale la pena hasta el último de los esfuerzos y trabajo duro, y recuerdo que no puedo vivir sin Navidad.



► Interior de la Basílica de la Natividad, en Belén.

A través de este modesto nacimiento en Belén, se salva a la humanidad. El mensaje sencillo de la Navidad es el secreto de la vida, significativo y vital para nuestra propia existencia. Una vez que la simple verdad se nos revela, sabemos que estamos en este mundo para contribuir, para que

Hind Khoury es una cristiana palestina, madre de tres adultos y casada con un arquitecto local. Ha trabajado durante más de veinte años en el desarrollo económico de los territorios ocupados palestinos. En 2005 fue nombrada Ministra de Asuntos de Jerusalén de la Autoridad Palestina y más tarde, embajadora palestina en Francia.

La Última

450 años caminando



Jesús también aprende (Mt 8, 5-11)

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

«**J**esús crecía en santidad y gracia, ante Dios y ante los hombres», así nos lo recuerda Lucas, 2,52. Y, seguramente, por algunos textos, esto es lo que hizo Jesús durante toda su vida. Cuando él dice, incluso de personas no creyentes: «en nadie he encontrado tanta fe», Jesús esta aprendiendo. Se siente sorprendido por una fe que no esperaba, que le llena de satisfacción y alegría y que no tiene rubor en reconocerlo públicamente. Jesús, en estos momentos, nos deja la huella de ser un humilde aprendiz de los hombres. Un detalle más de su encarnación en la humanidad del hombre. Incluso aprendiz de aquellos, como el centurión, considerado enemigo del pueblo y un «no creyente» de su religión. El Centurión, siervo fiel del Emperador al que considera «ipse deus», y como tal lo veneraban, era un hombre bueno y compasivo. Su preocupación por un siervo, tal vez un esclavo, así lo indica. Pero no tiene, en su vida de no creyente, ningún obstáculo para poner en Jesús su confianza. Y esto es sorprendente. De un hombre sometido al emperador como gestor de su religión, Jesús dice que en nadie ha visto tanta fe. Pero, ¿qué fe tenía Jesús? ¿Qué vio en la actitud del aquel Centurión? Jesús se fijó en la «espiritualidad» (que no religión) de aquel militar. Su vida estaba llena de bondad y humanidad. Su preocupación por un esclavo, su indignidad para recibir a Jesús en su casa, expresaban, para él, una espiritualidad profunda de compasión y humildad. Y Jesús vio en él una fe profunda. Y lo pone como ejemplo: «Os lo aseguro, una fe semejante no la he encontrado en ningún israelita». Nosotros solemos fijarnos para medir nuestra fe en la relación que vivimos con las normas, las leyes y las obligaciones para con la religión. Jesús mide la fe por la relación que descubre con el sufrimiento de los débiles desde la misericordia y la compasión. Jesús se fija en lo que es el alma de toda religión: la bondad y la misericordia. Por eso él nunca antepuso las normas de la religión a la persona. Las tradiciones religiosas nunca fueron lo primero para él ante la ocasión de ejercer el amor y la compasión. «El Espíritu me ha ungido para que dar la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a dar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos... para proclamar el año de gracia del Señor» (Lc. 4,16-21) ¿De qué religión hablaba Jesús? ¿Cuál es el camino que le conduce al Padre? El mira y busca al hombre para sanarlo, perdonarlo, aliviar su sufrimiento: es el camino de la bondad compasiva hacia el más débil. Jesús también aprende, no porque no supiera de la bondad del Centurión, sino porque la reconoce y la incorpora a su vida, aceptando públicamente que aquel hombre, es un hombre de fe. Así nos ayuda a descubrir actitudes que a nosotros se nos escapan. No dejamos pasar por alto el cumplimiento de leyes y normas de nuestra religiosidad, pero se nos escapan las miradas, de ternura y bondad hacia el ser humano. Antepone la atención a las obligaciones religiosas a la mirada compasiva hacia el necesitado. Y hacia el reconocimiento que puede tener el hombre de una espiritualidad llena de bondad. Que la puede tener, y eso nos educa. Nos recuerda eso (que no recuerdo donde está) «de que los pobres nos evangelizan» Algo de esto le pasó a Jesús con el Centurión. Y el detalle último del Centurión: «No soy digno de que entres en mi casa, di una palabra y mi siervo sanará» Y Jesús quedó prendado de la humildad y sencillez de aquel personaje. Hasta la Iglesia aprendió de él e incorporó sus palabras a la Eucaristía. Todos las repetimos cada día antes de recibir el cuerpo de Cristo: «Señor no soy digno de que entres en mi casa...» Jesús fue incorporando a su vida y a su amor la espiritualidad sencilla y profunda de mucha gente: de la Samaritana, de la hemorroísa, del ciego de nacimiento... de tantos a los que curaba o ayudaba diciéndoles: tu fe te ha curado. Si Jesús aprendió, ¿Por qué a nosotros nos cuesta tanto aprender?

Movimiento Familiar Cristiano Orihuela-Alicante organiza:

Encuentro Conyugal

Para... encontrarte contigo mismo, encontrarte con tu cónyuge y encontrarte con Dios.

Próximos encuentros:

25 y 26 de enero de 2014 y **17 y 18 de mayo** de 2014.

Lugar: **Centro Maristas (La Marina).**

Información e inscripciones: 639 613 466 / 965 422 970



*Hay uno que quita tus miedos,
¡ven y lo verás!*

Catequesis para jóvenes y adultos

Comienzo: **20 de enero** de 2014

Lunes y jueves a las 20:30 h.

Parroquia San Agustín

Teléfono de contacto: 639 666 378

(Habrá servicio de guardería)

Servicio Religioso Católico en los Hospitales

Todos los hospitales públicos que están en la Diócesis de Orihuela-Alicante cuentan con un servicio religioso católico. Pida el servicio cuando acuda a cualquiera de ellos contactando con el control de la planta o «Información».

Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud

Agenda

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 12 de enero
BAUTISMO DEL SEÑOR. <input checked="" type="checkbox"/> 16 de ENERO
Cine espiritual. <input checked="" type="checkbox"/> 18 de enero
Consejo Diocesano de Pastoral.
Inicio Octavario de Oración por la
Unidad de los Cristianos. <input checked="" type="checkbox"/> 19 de enero
Jornada Mundial de las Migraciones. | <ul style="list-style-type: none"> <input checked="" type="checkbox"/> 22 de enero
XXVI Aniversario Consagración
Episcopal de D. Rafael. <input checked="" type="checkbox"/> 23 de enero
Cine espiritual. <input checked="" type="checkbox"/> 25 de enero
Conclusión Octavario de Oración por
la Unidad de los Cristianos.
Jornada CONFER. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

SabadellCAM



TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org